

NOTAS Y RESEÑAS

De William Petty a Keynes: Comentario sobre el desempleo.

INTRODUCCIÓN

En muchos libros de economía se considera que Malthus es el precursor de las teorías de económicas de Keynes, especialmente en lo que se refiere al desempleo. Sin embargo hay tres economistas, uno del siglo diecisiete, otro del diecinueve y el último de finales del diecinueve y primeras décadas del presente, quienes después de analizar las causas del paro, propusieron medidas de política económica con el fin de alcanzar el pleno empleo, semejantes a las que más tarde hiciera Keynes. Estos tres pensadores son Sir William Petty, Sismonde de Sismondi y John Atkinson Hobson.

En este breve comentario trataré de exponer algunas de las ideas desarrolladas por los referidos economistas tendentes a alcanzar el pleno empleo. En primer lugar se verá lo aportado por Petty, en el siguiente apartado la contribución realizada por Sismondi y por último se examinará la teoría del subconsumo de Hobson entre sus aportaciones más importantes.

SIR WILLIAM PETTY

Sir William Petty (1623-87) es considerado como uno de los últimos mercantilistas por la mayoría de las corrientes del pensamiento económico. Sin embargo, para Karl Marx fue uno de los fundadores de la Economía Política, anteponiéndolo a Adam Smith. Por ello, de alguna manera, Petty es un precursor de la economía clásica; también ha tenido influencia en el pensamiento de Keynes, tal como lo vamos a ver a continuación.

En "Treatise of Taxes and Contributions" (1682) Petty estaba preocupado por el elevado número de desempleados existentes en Inglaterra. Generalmente estos desocupados se dedicaban a robar, mendigar o se morían de hambre; la solución gubernamental para esta gente era la horca o el exilio, por lo que Petty no estaba, de manera alguna, de acuerdo con estas medidas y ante ello propone otras más creativas y a su vez más productivas. En opinión de Petty en el país había suficientes alimentos para la población pero a pesar de ello, parte de la misma padecía hambre, mientras que otros tenían que dedicarse a requisar alimentos. De ahí que según Petty toda esta gente desocupada debería ser

empleada construyendo caminos, haciendo navegables los ríos, etc.; re-sumiendo, en obras públicas. Estas eran las tareas recomendadas por Petty en el siglo diecisiete, lo cual le convierte en predecesor de Keynes y cuyas ideas son citadas en su "Teoría General".

Pero Petty estaba influido por el pensamiento mercantilista y es por ello que sea bastante cauto a la hora de hacer propuestas de política económica. Para él, toda obra pública que supusiese un incremento de las importaciones no se tenía que llevar a cabo; las inversiones públicas no debían aumentar las compras de bienes en el extranjero, cuestión ésta que se ha planteado en más de una ocasión, incluso en tiempos no muy lejanos.

Para financiar estos gastos gubernamentales, Petty proponía establecer un impuesto proporcional sobre los ingresos de la población con el fin de que todos los individuos se mantuviesen en la misma posición relativa una vez realizada la contribución al erario público. Gravando con una tasa proporcional a todos los ciudadanos, su situación con respecto a sus vecinos quedaba inalterada, por lo que se evitarían muchos problemas de fraude fiscal¹.

Petty pensaba que a través de las obras públicas la población adicional ocupada aumentaría sus rentas y lo mismo ocurriría con los ingresos globales de la población, de ahí que, también, el gobierno podría recaudar más impuestos con los que hacer frente a esos gastos adicionales. De esta manera, la posición global de los ciudadanos, en su conjunto, mejoraba ostensiblemente.

SIMONDE DE SISMONDI

Aunque Thomas Malthus (1766-1834) haya sido considerado como el predecesor por excelencia de Keynes, esto es cierto solamente en alguna medida, puesto que existe un contemporáneo suyo que con frecuencia se omite: Simonde de Sismondi (1773-1842) a quien se le incluye dentro de la corriente socialista, pero eso no ha evitado que el mismo haya sido criticado por el mismo Marx². Sin embargo y a pesar de su importancia, Keynes no lo menciona en su "Teoría General", pero las ideas de aquél sobre el subconsumo los desarrolló con brillantez.

Sismondi se opone a las teorías liberales porque piensa que la práctica de las mismas conduce a la población a la pobreza y miseria. Desa-

1. Oser y Blanchfield, "The Evolution of Economic Thought". Harcourt Brace Javanovich. NY. 1975. págs. 23-26.

2. K. Marx, "Capital". Volumen II. FCE. Págs. 348-349 y en "Fundamentos de la Crítica de la Economía Política". ED. Ciencias Sociales. La Habana. Págs. 219-220.

rolló la teoría del ciclo económico y, lo mismo que Malthus, estaba preocupado por los excedentes económicos (gluts). Para solucionar este problema a los países capitalistas les quedaba la salida imperialista. Cuando la economía nacional no es capaz de absorber los bienes producidos, a la industria nacional no le queda otro remedio que abrirse a los mercados extranjeros y esto significa imperialismo, el cual, es inherente al capitalismo.

Pero a Sismondi no le seduce la solución imperialista, por ello piensa que el capitalismo debería humanizarse por la acción del estado. El estado debe tomar parte en la actividad económica con el fin de asegurar un nivel digno de vida, una seguridad social, etc. y de esta forma impulsar la demanda nacional y por lo tanto reducir los excedentes. Además, el gobierno debía realizar gastos en trabajos públicos, pero estas inversiones no deberían, de manera alguna, incrementar la afluencia de bienes a los mercados, de modo que nunca apareciesen excedentes³. Consecuentemente, la preocupación para eliminar los excedentes le hace diseñar medidas de política económica, pero las mismas no tenían que crecer la producción de bienes, porque de otra forma, los excedentes no desaparecerían.

Por otra parte, Sismondi se opone al crecimiento económico, por el mero hecho de crecer, porque piensa que un nivel de producción más elevado no implica, necesariamente, mayor bienestar social. De ahí que se pueda deducir que Sismondi estuviera pensando en una senda de crecimiento sin sobreproducción el cual es la causa fundamental de las depresiones; pero también es consciente de que los excedentes pueden desaparecer sin la intervención del estado, aunque él sea, personalmente, intervencionista. Además, es un defensor de los pequeños productores los cuales pueden llegar a controlar los bienes y la producción, con mayor facilidad, a través de pequeños mercados que cuando la producción la realizan grandes productores. Piensa que la producción en pequeña escala y con la intervención estatal es más fácil evitar los excedentes económicos.

Después de Sismondi hubo varios socialistas que propusieron la intervención estatal en la actividad económica. El más importante, sin duda alguna, es el francés Louis Blanc (1811-82) quien tomó parte activa en la Revolución Francesa de 1848. Este político revolucionario propuso medidas de política económica con el fin de dar trabajo a amplias capas de la población francesa y en especial de la parisina; entre las medidas más importantes estaba la creación de talleres estatales para los desempleados. Pero Louis Blanc fue un hombre de acción política más que economista.

3. Sismondi, S., "Nouveaux Principes d'Economie Politique". París 1951. Págs. 271-273.

JOHN ATKINSON HOBSON

Aunque los dos economistas tratados influyeron, directa o indirectamente, en el pensamiento económico de Keynes, sin embargo, John Atkinson Hobson (1858-1940) es el que más incidió en el desarrollo de las ideas de su "Teoría General", en lo referente al tema de desempleo y subconsumo⁴. Hobson, lo mismo que más tarde Keynes, fue un economista heterodoxo, por lo que se ganó duras críticas, incluidas las del propio Keynes, pero en los años treinta, este último, cambió de opinión y mostró sus simpatías por este infatigable escritor.

Lo mismo que Sismondi, Hobson rechazó las teorías clásicas y neoclásicas sobre la armonía de los intereses económicos en el sistema de pura competencia en el que impera el "laissez faire". Sin embargo, Hobson piensa que toda la producción puede ser consumida si se da una distribución adecuada de la renta, lo cual parece implicar la aceptación, de alguna manera, de la Ley de Say⁵.

La influencia de Hobson no termina entre los economistas de Europa occidental. Lenin en su obra "El Imperialismo fase superior del Capitalismo" ensalzó el libro "Imperialism: a study" aunque lo considerara un economista burgués, pero no así sus ideas, puesto que muchas de ellas, son, para Lenin, más progresistas que las de Hilferding, Berstein y otros, incluidos dentro de la corriente socialista. Para Hobson el imperialismo es una consecuencia del subconsumo. Cuando una economía es incapaz de consumir los bienes adicionales que se producen con un mayor volumen de capital productivo, el país tiene que encontrar mercados en el extranjero, mercados que generalmente están situados en países dependientes o coloniales. Algo semejante ocurre con el sobreahorro el cual es invertido donde los beneficios son lo más elevados posible, lo que significa que tiene que ser en países más atrasados o dependientes, debido a que en los mismos, en principio, la tasa de beneficio es superior que en la metrópoli o lugar de origen del excedente del ahorro. Esta teoría sobre la exportación de capital —excedente de ahorro que se invierte en los países dependientes— es aceptado, tanto por Lenin como por Rosa Luxemburg⁶, pero con matizaciones.

A pesar de que la solución imperialista para liquidar los excedentes de consumo y ahorro sea la "normal" para Lenin y Luxemburg, la misma no es aceptada por Hobson porque piensa que el gobierno puede in-

4. Oser y Blanchfield, *Ibid.* Págs. 404-412. Keynes, en "General Theory" alaba a Hobson en Capítulo 23-VII. FCE. México.

5. Hobson, J., "Imperialism: a study" (en español). Alia: la Universidad. Págs. 94-95.

6. Luxemburg, R., "L'accumulation du capital". FM/petite collection maspero. París. 1972. Volumen II.

crementar el nivel de gastos de consumo, por lo que sugiere que el estado juegue un papel más activo para realizar las correspondientes "reformas sociales" tendentes a buscar otra salida, diferente que no sea aumentar y, consecuentemente, el excedente de producción debería ser absorbido, reduciéndose, por lógica el desempleo que es su mayor preocupación. Entre las medidas concretas propuestas está la distribución más adecuada de la renta, que a través de la misma y con mayores ingresos, la población con bajos recursos, puede crecer el consumo. De ahí que se pueda deducir que Hobson se conformaba con un sistema capitalista más humanizado que el existente en su época. En definitiva que Hobson desarrolló la idea del subconsumo y del sobreahorro el cual lleva a una economía a realizar un exceso de inversiones, siendo el resultado el estancamiento económico y el imperialismo.

A pesar de que la economía clásica defiende que para haber crecimiento económico la sociedad debe reducir el consumo y por lo tanto aumentar el ahorro y consecuentemente la inversión con la consiguiente creación de puestos de trabajo, Hobson, en primer lugar y más tarde Keynes, piensan que para mantener la economía en la senda del crecimiento es necesario que se incremente el consumo; de otra forma surge la "paradoja de Keynes" el cual fue predicho por Hobson y Mummery con cierta antelación a aquél⁷. Si una economía reduce su nivel de consumo, entonces eso da lugar a un sobreahorro el cual conduce a la economía a una sobreinversión con el consiguiente aumento de la producción. Esta situación solamente puede durar si a corto plazo la sociedad es capaz de consumir la producción adicional. Pero, sin embargo, si el nivel de consumo se mantiene inalterado, la economía se deprimirá, a menos que el estado intervenga en temas económicos o el país busque la salida con políticas imperialistas.

La solución buena para Hobson con el fin de superar la depresión económica causada por el subconsumo, tal como él remarca en su "Imperialism" consistiría en incrementar el consumo público y el privado, de modo que el país pueda alcanzar el mayor nivel posible de producción de bienes y los mismos puedan ser absorbidos⁸. En opinión de Hobson los países no deberían tener necesidad de abrir nuevos mercados en países extranjeros; los mercados nacionales deberían ser suficientes para demandar toda la producción, aunque esta creciese de manera rápida; cuando un país busca mercados en terceros países es porque su economía no funciona como es debido y entonces son necesarias y urgentes las reformas sociales. Por ello, el dinero debe ser quitado a los perceptores de elevados ingresos con el fin de transferir a los receptores

7. Hobson y Mummery, "The Philosophy of Industry". Kelly and Millman, NY. 1956.

8. Hobson, J. Ibid. pág. 94.

de bajos salarios o para el estado, pudiendo, de esta forma, incidir positivamente en el volumen de consumo o en la cantidad gastada por el gobierno en obras públicas⁹. Ambas medidas no son contradictorias y sí complementarias. En este punto, él piensa en la propensión marginal al consumo, el cual es inferior entre la población de ingresos elevados que entre los que tienen rentas bajas. Esta idea fue, más tarde, brillantemente desarrollada por Keynes¹⁰.

Para terminar hay que pensar que Hobson estaba convencido de que el capitalismo no funcionaba adecuadamente debido a la mala distribución de la riqueza, tal como apunta J. Schumpeter¹¹. Por lo tanto, el subconsumo, sobreaahorro y el exceso de inversión que aquello conlleva, son consecuencia de la mala distribución de la riqueza entre los miembros de la sociedad y cuando parte de los ingresos generados por esa riqueza es transferida a los más necesitados o al estado para que realice gastos públicos, el consumo global de la sociedad crece y la demanda agregada le sigue a la producción, idea esta que está conectada con la famosa Ley de Say.

Por último, hay que añadir que Hobson difiere de Keynes en lo que se refiere al ahorro e inversión. El primero piensa que todo el ahorro se utiliza en realizar inversiones de forma simultánea, lo cual incrementa la capacidad productiva. Keynes piensa que la inversión planeada y el ahorro no tienen por que ser iguales. Hobson, en este punto, es un economista clásico.

BALEREN BAKAIKOA

*Departamento de Economía Aplicada.
Universidad del País Vasco.*

9. Hobson, J. Ibid págs. 100-101.

10. Keynes, "The General Theory...". Capítulos 8, 9 y 10.

11. Schumpeter, J., "Historia del Análisis Económico". Ariel. Págs. 1225-1227.